

LAS VIDAS AJENAS Y LA RECONSTRUCCIÓN DE LOS COLECTIVOS SOCIALES: EL CASO DE RICARDO TREVIÑO

CECILIA R. URBÁN SÁNCHEZ

INTRODUCCIÓN

En el presente ensayo se presentan una serie de reflexiones relativas a problemas metodológicos con respecto a las fuentes utilizadas para la reconstrucción de los procesos históricos, algunos de sus alcances y una propuesta aproximativa en torno a una fuente escrita específica, una autobiografía.

Asimismo, se plantean reflexiones metodológicas e históricas que se desprenden del estudio de la biografía de Ricardo Treviño en el que se utilizó una autobiografía como fuente primordial para su reconstrucción y se destacan una serie de pasajes del relato del personaje que forma parte de los rostros del heterogéneo proletariado industrial de principios del siglo XX.

En relación a la materia que nos ocupa, hoy día, las fronteras y características clasificatorias de la biografía y la autobiográfica no están claramente delineadas, en estudios especializados en torno a estos formatos se les identifica tanto como tipos o áreas de historia, fuentes históricas, (especialmente las autobiografías) áreas de especialización o subgénero de la historiografía, o como géneros literarios que han proliferado en la historia de las ideologías y en las culturas y regiones de Occidente, como parte de las tendencias de la configuración del individualismo en la modernidad. La biografía y autobiografía expresan claramente un producto escrito en las cuales no es posible escindir, discurso narrado y memoria, en donde se conjugan, la reconstrucción de una vida, la narrativa histórica, la memoria individual y colectiva.

BREVE PERO NECESARIA REVISIÓN DE LA BIOGRAFÍA

Parte de la historia de estos dos géneros los encontramos ya en el siglo V a.C. en la Grecia antigua, los formatos de representación eran autorrelatos de notables, investigaciones que atendían la naturaleza y el significado de la poesía o de la sabiduría y como intentos de poner cierto orden en las vidas de los héroes míticos.¹ En el periodo helenístico señala Momigliano que los monarcas y políticos monopolizaron el escrito autobiográfico como un instrumento de autoafirmación y de autodefensa.

Aunque para el horizonte cultural de Occidente sus referentes relativos a la biografía y autobiografía los encuentra en la región helénica, el origen de estos géneros también se encuentran fuera de Grecia, algunos de los contenidos parecen ser de influencia de sus vecinos persas, no obstante, fueron ampliamente cultivadas en una amplia zona de helenización,

¹ Arnaldo Momigliano, *Génesis y desarrollo de la biografía en Grecia*, FCE, México, 1986, Capítulo II

como señala Momigliano, “Las escuelas filosóficas y retóricas del siglo IV desarrollaron el arte de hablar sobre los individuos, incluyendo el individuo más importante: uno mismo”.²

En las obras de estos intelectuales griegos ya estaban presentes muchas de las ambigüedades que emergen constantemente en el desarrollo posterior, se convertían en claras apologías, mezcla de hechos y ficción, biografías idealizadas. Otros componentes de la biografía helenística; fueron la erudición, toda biografía debería exponer un fervor ilustrado, acompañada por el realismo de los detalles, sin desdeñar el chisme, o la valoración moral de su vida íntima o pública componente esencial y parte del estilo de hablar del otro, creadas por Aristoxeno, uno de los más destacados biógrafos clásicos.

Plutarco es considerado uno de los biógrafos más completos de la tradición latina, fue moralista, filósofo e historiador nació en el año 48 de nuestra era en Queronea, de Beocia. Su propuesta se encuentra expuesta en *Vidas paralelas*, en esta se estudian alternativamente un personaje griego y uno latino, y aplica de forma permanente la comparación. La obra de Plutarco ha servido de modelo de trabajo para las generaciones posteriores. Por otra parte Cayo Cornelio Tácito es otro latino del periodo del imperio cuyo trabajo como historiador lo acercó al género de la biografía, su condición de estoico lo lleva a exagerar sus juicios y el empleo de la retórica llenan sus textos de una plástica elocuencia.³ La escuela latina no se aleja de la estilo historiográfico centrada en el tratamiento de los modelos ejemplares, la recreación de la vida conlleva fines didáctico moralizantes, confiere las bases de las preocupaciones por los individuos que a la postre moldearan de forma definitiva el gusto por un patriado que digno de ser resaltado abrirá el camino para el tratamiento de la nobleza feudal, y de las historias monacales.

En la larga duración del medioevo los especialistas e intelectuales se esmeraron en la confección de hagiografías, aunque el trabajo biográfico no se limitó a los santos si fueron los más atendidos, una larga lista de vidas de santos fueron escritas a lo largo de esa época, solo por mencionar un ejemplo destacaremos a Jacobo de Vorágine, fraile dominico quien compuso en latín su obra *Legenda aurea*, evidencia de forma monumental la fe religiosa medieval.⁴ En estas hagiografías la estructura narrativa de la vida del santo, aunque no única sigue un modelo más o menos generalizado, en el caso de santa María Egipciaca se comienza a describir al final de la vida de María Egipciaca con motivo del encuentro que se da en el desierto entre María y Zósimo, es la situación y el tiempo en el que la composición es la que da condición para mencionar de forma rápida la vida de esta santa, la temporalidad al final de la vida es necesaria porque María ha pasado 47 años viviendo en el desierto y Zósimo un hombre de edad y portador de una dignidad eclesiástica. Así el estilo narrativo permite dar voz a Egipciaca, en unas cuantas línea cuenta la parte nodal de su vida: “Yo nací en Egipto, y a los doce años fui a Alejandría, durante diecisiete años me sometí a la depravación pública, entregán-

² *Ibidem*.

³ Varios autores. *Arte de la biografía*. CONACULTA- Océano, México, 1999, página 2.

⁴ *Ibidem*, página 122.

dome a todo hombre...⁵...” sin muchos detalles narra su viaje a Jerusalén y paga a los marineros con su oficio, una vez en la puertas del lugar sagrado tiene una experiencia que le permite reflexionar con respecto a su vida, en voz de ella se cuenta el siguiente pasaje “...Entonces reflexioné y comprendí que mis numerosos y sucios pecados eran la causa de mi repulsión; comencé a suspirar profundamente, a verter amargas lágrimas y a castigar mi cuerpo con mis propias manos...⁶”

A partir de aquí la vida de Egipciaca da un giro, y en la narrativa se despliegan una serie de elementos místico-religiosos muy comunes del cristianismo católico, plegarias, búsqueda del perdón, voto de castidad, renuncia al mundo para iniciar una vida de autoflagelación y de eremita. El encuentro entre Zósimo y Egipciaca no sólo es motivo para entablar una relación, es también una manera de permitir tener un testigo que a su vez se convierte en el transmisor de la historia y por tanto narrador que posteriormente contará la historia a la posteridad.

Otro elemento central en la producción biográfica durante la Edad Media, fue la tendencia a destacar lo comunitario por encima de lo individual o a subordinar el yo (individual) con respecto al colectivo, numerosas expresiones de estos elementos que resultan similares en aquellos siglos, en la pintura que representa a las monjas de un claustro, los rostros de las “novicias se destacan como novias de Cristo, sin edad ni individualidad, cuando tomaban el hábito renunciaban a su propio yo”,⁷ el hombre era considerado como el “homo viator, viajero tanto en un sentido literal como figurado (espiritual), y el hombre penitente, que experimenta una aflicción espiritual. La existencia terrenal se interpretaba como un camino que, en último término, conducía a Dios; en la vida real la imagen del viajero se encarnaba en la peregrinación y las cruzadas”⁸ en la vida de los santos lo central es la imitación a Cristo.

No obstante, al avanzar los siglos y en el atardecer de la Edad Media encontramos procesos muy complejos relativos a la construcción de la individualidad, a su diferenciación y su unidad dialéctica, primero porque si bien la individualidad permite “tomar conciencia de sí como tal” la personalidad es una cualidad inalienable de la esencia del hombre que vive en sociedad, por lo cual Gurevich señala

“...Al estudiar la Edad Media en la Europa occidental deberíamos tomar en cuenta ambos enfoques. Estos procesos —la toma de conciencia por el propio individuo (autoafirmación de la personalidad) y la toma de conciencia de su propio aislamiento, individualidad—son distintos pero están estrechamente ligados, indisolublemente unidos, y en un determinado estadio de la historia europea el primero se transforma en el segundo”.⁹

⁵ *Ibidem*, página 124.

⁶ *Ibidem*,

⁷ Aaron Gurevich. *Los orígenes del individualismo europeo*. Crítica. España. 1997. página 9.

⁸ *Ibidem*, página 18.

⁹ *Ibidem*, página 20.

Al declinar la Edad Media y con la emergencia de los humanistas ilustrados del siglo XIV se reavivó la preocupación por las vidas profanas, la erudición discursiva se expresó en dos modelos de biografías, una que se ha llamado enciclopédica y que copiaba los cánones inspirados en San Jerónimo y otra que se consideraba biografía de un solo autor, y se agregaba por lo general a la introducción de las obras. Francisco Petrarca, Leonardo Bruni y Siculo Polenton fueron algunos de los más interesados en la elaboración de biografías.¹⁰

En la modernidad no se pierden algunos de los elementos ya presentes en la composición grecolatina, no obstante la autobiografía nos remite a diferentes problemas, no reductibles a la configuración de la conciencia individualista, aunque claramente la implica,

Al iniciar el siglo XXI el radio de alcance de la biografía es mucho más amplio ya que tanto el desprecio como el interés que intelectualmente se tiene respeto a esta han sido fluctuantes. Dentro de la producción historiográfica (académico-profesional) la biografía como tema o área de investigación ha sido desplazada, criticada o en diversos enfoques claramente despreciados en varias décadas, no obstante como género o subgénero historiográfico se ha reinstalado en la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días.¹¹ En el ámbito de la oferta editorial también es indistinto quien produce biografías, en los títulos que oferta la industria encontramos tanto a prestigiados historiadores profesionales como a literatos y periodistas. Con sus variaciones regionales, a nivel mundial tanto la producción de biografías como su recepción lectora es discontinua.

Una industria interesada sobre todo en la confección de Best Sellers, o los textos destinada a un público masivo ávido de conocer los modelos ejemplares de los grandes personajes, de individualidades destacadas, de la historia o recovecos más íntimos de la vida de los sujetos biografiados parece mantener una gran preocupación por la manufactura biográfica en selectos círculos de especialistas, pero también en importantes ámbitos de la cultura popular, y de masas. Después de hacer una evaluación en la región inglesa J. C. Davis denomina a esta tendencia la *necesidad cultural de la biografía*,¹² así la industria editorial parece señalar un interés ampliado tanto en la elaboración de biografías como en su recepción. En relación a la lectura y elaboración de ambos géneros Ana Caballé señala que su popularidad es tan amplia que se han generado “circuitos de escritura/consumo/populares autónomos”.¹³

¹⁰ Michael D. Reeve. “La erudición clásica” en: Jill Kraye, *Introducción al humanismo renacentista*. Cambridge, España, 1998, páginas 58-59.

¹¹ Diferentes biografías nos llegan en la actualidad, manufacturadas por historiadores profesionales, véase, por ejemplo, la nueva biografía de Marc Bloch: Carle Fink, Marc Bloch, *Una vida para la historia*, editorial PUV, colección biografías, España, 2004, 350 p.; también la biografía de Jean Paul Sartre: Bernard-Henry Lèvy, *El siglo de Sartre*, Editorial Sine Qua Non, 2001, 572 p.

¹² J. C. Davis, “Decadencia final de una necesidad cultural: La biografía y su credibilidad intelectual”, en: J. C. Davis, Isabel Burdiel, eds. *El otro, el mismo. Biografía y autobiografía en Europa (siglos XVII-XX)*, Ed. PUV, España 2005.

¹³ “Biografía y autobiografía: Convergencias y divergencias entre ambos géneros”. En J.C. Davis, *El otro el mismo*, página 54.

DE LA CRÍTICA Y NEGACIÓN BIOGRÁFICA A LA NECESIDAD SOCIAL DE LA BIOGRAFÍA

Diversos enfoques teóricos y escuelas historiográficas han criticado uno de los presupuestos centrales de la historiografía llámese positivista, empirista, de bronce, oficial o tradicional, que pone en el papel central de la historia al sujeto en su condición de individuo, muchos de los teóricos de la historia del siglo XX, desde diversos enfoques proponen un planteamiento que se ha convertido en lugar común en diversos ámbitos académicos; la historia la construyen los sujetos, las colectividades humanas, nos dice de manera enfática, así los temas, problemas y preocupaciones de los historiadores profesionales de sociedades académicas se han centrado en el estudio de los procesos, en donde las acciones de los colectivos, agrupaciones sociales ampliadas, son centrales, y donde las estructuras, o algunas instituciones o corporaciones son el tema de investigación.

Davis, Anna Caballé o Justo Serna enfrentan y polemizan con algunos de estos presupuestos, y nos aportan interesantes propuestas en el texto arriba citado, *El otro el mismo*, no solo revaloran la función social de la biografía sino exponen algunos de los problemas que enfrenta, buscan liberarla de todo conservadurismo así como de el dogmatismo con el que se le ataca aun y cuando se le consume, aunque se presentan matices entre los diferentes autores algunos expresan la necesidad de la confección de la biografía explicativa trascendiendo a la pura descripción.¹⁴ En este texto Justo Serna al realizar un acercamiento valorativo de la obra de Ginzburg, expresa “...obras como *El queso devuelven el protagonismo a los sujetos carnales visibles, a los que les sucede algo, que se enfrentan bravamente a las restricciones y a los límites de su propio tiempo, a sujetos en fin que tienen ideas*”.¹⁵ Aclara, además que no se trata de regresar al arquetipo del héroe o superhéroe en sus diferentes figuras, ni siquiera el sujeto racional, de tipo cartesiano, muy por el contrario encontramos al sujeto histórico, al individuo limitado, al sujeto popular, no es ni líder campesino, no es un individuo que se conozca por sus ideas, ni parece que sus obras y actos hayan tenido repercusión en los colectivos, un simple artesano de la molienda de los cereales, un héroe anónimo, un personaje “como otros tantos protagonistas de la literatura de nuestro tiempo, duda, se equivoca, se desmiente, afirma y libra una batalla dialéctica consigo mismo y con sus inquisidores”.¹⁶

A propósito de la versión negativa que en diversos ámbitos intelectuales se ha tenido de la biografía León Edel expone lo siguiente No todos los artista o historiadores tienen un concepto tan elevado de la biografía. Algunos la consideran un proceso de husmeo, de atisbo depredador revisando otros calificativos menciona Edel, a los biógrafos profesionales se les ha denominado “hienas” o “psicoplagierios” a propósito de esta acusación menciona más adelante *Al emplear el término psicoplagiarismo Navokov sugiere que los biógrafos son individuos que de alguna manera completan sus propias vidas al escribir las vidas de los otros, cuando al mirarnos en el espejo del otro nos reconocemos y acriticamente nos asimilamos a la otra vida*

¹⁴ En la introducción J. C. Davis expone la intención explicativa para los casos biográficos, Ana Caballé añade que el sujeto es por principio indefinible, sólo descriptible, *Ibidem*.

¹⁵ Justo Serna – Anaclét Pons, “Menocchio y yo. Carlo Ginzburg y el relato de la identidad” en J. C. Davis, *El otro, el mismo*, páginas 78-79.

¹⁶ *Ibidem*.

que intentamos rearmar . En efecto, tales identificaciones pueden llamarse una forma de plagio; el biógrafo sumerge por completo su Yo en el Yo de su sujeto. De acuerdo a Novok busca reforzar o reconstruir su propio ego valiéndose del de alguien más.”¹⁷

EL USO DE LA ENTREVISTA EN LA CONSTRUCCIÓN BIOGRÁFICA

Esos planteamientos expuestos por L. Edel nos sugieren una serie de problemas, en este espacio como se ha señalado solo realizaré un primer bosquejo. Comencemos por señalar algunas distinciones entre la confección y usos de la biografía profesional y el testimonio oral o entrevista. Para realizar una biografía profesional se requiere de los acervos informativos, documentos escritos, múltiples códigos y una gama abierta de formatos como ya se han mencionado algunos, arriba: diario personal, cartas, crónicas de viaje, la entrevista, que antes de la existencia de la grabadora o el video se recogía y recreaba a partir de las anotaciones en pluma. Es decir del acopio de materiales para dotar de objetividad a la investigación planeada. La revalorización de la biografía entre los historiadores académicos como una especie de género historiográfico ha llevado a convertirla la investigación biográfica en una investigación planeada y ejecutada como cualquier investigación histórica.

La biografía tiene su propia historia, ya que tuvo vida independiente frente a la historia disciplinar, el biógrafo profesional aún hoy puede ser o no un historiador profesional, pero obligadamente el que hace biografías debe ser un escritor y su narrativa es central para la elaboración de un texto decoroso, de allí que también se considere género literario. Un condimento por el que la biografía es en muchos casos despreciada radica en el problema de que parte de su composición resulta central lo superficial y la banalidad con la que se concibe, además de las anécdotas y chismes que como ya señalamos son ingredientes antiquísimos, para diversos historiadores de la vuelta del siglo XX al XXI es inconcebible el retorno a la biografía anecdótica frívola o empirista erudita pero sin sabiduría, no así la biografía intelectual que incorpora elementos de análisis académico y teóricos substanciales.

Como ya lo he mencionado del auge de la biografía individualizante coincide en diferentes momentos de la modernidad con el dominio del empirismo historiográfico, o el positivismo, las agudas críticas a este enfoque en donde había una sobrevaloración del individualismo, sea el motor unicausal o unipersonal hacedor de la historia, como las vidas notables, santos, reyes, presidentes, líderes, artistas, “famosos” o personajes ilustres o ejemplares, nos han llevado a considerar los términos o nuevos criterios sobre los cuales podemos investigar personas sin ser preseas de este reduccionismo. Como señala J. C. Davis: “Lo que hace falta es distinguir entre prácticas de escritura serias o sensacionalistas, adormecedoras o revitalizadoras de la reflexión sobre las relaciones entre individuo y colectividad. Se necesita también, un estudio de la lectura y la recepción de la historia, de la biografía y autobiografía, y de las conexiones mutuas entre este tipo de lecturas y de públicos”.¹⁸

Así, los biógrafos profesionales en la actualidad no pueden desestimar los aportes de diferentes disciplinas sociales que contribuyen por su parte con importantes herramientas

¹⁷ L. Edel, 1990, página 16.

¹⁸ J. C. Davis, *op. cit.*, Introducción, página 14.

para la confección de investigaciones biográficas más ricas en contenido y alcances, para trascender de la “murmuración, el hecho o la anécdota”. O como lo señala puntualmente Edel cuando habla de la antropología y de las ciencias sociales; “La nueva ciencia del hombre ofrece a la biografía un nuevo papel en la literatura y la historia. Le dice a la biografía que ha captado lo “empírico durante mucho tiempo y que se ha encubierto en las superficialidades.”¹⁹ La biografía, por su parte nos dota de *principia biographica* o en su defecto de una estructura tradicional para la comprensión de la experiencia vivida, aunque según algunos críticos carece de una metodología precisa. Momigliano y nuevas generaciones han manufacturado biografías sin desestimar los problemas teóricos que representa el género y sobre todo incorporando un caudal de reflexiones además de reconsiderar acervos documentales monumentales de fuentes que un historiador está obligado a consultar.

Acceder a la biografía o al análisis autobiográfico representa detenernos en el curso de la vida privada, individual, personal o de un sujeto específico y singular, pero en el caso de nuestro enfoque a partir de sus vínculos estrechos e indisolubles con las colectividades sociales y con las estructuras económicas y políticas de las que forma parte, y en las que está inmerso.

Pueden o no ser considerados paradigmas sociales, pueden o no representar o ser muestras distintivas de los procesos generales que buscamos comprender pueden encarnar los valores de una época o una generación, o los miedos, pero esto no es todo lo que buscamos en el sujeto “individuo”, si bien podemos llegar a una u otra interpretación, esto no representa el sentido nodal de la preocupación indagadora, por el contrario estriba en una búsqueda cualitativa, que reconoce singularidad pero que al mismo tiempo universaliza.

Por su parte, la entrevista es utilizada desde hace varias décadas para reconstruir diferentes experiencias de vida, o para extraer pasajes relevantes, significativos o trascendentales en el curso de una vida, incluso algunas entrevistas reconstruyen la vida total de la persona, sin embargo muchas entrevistas que persiguen un tipo de testimonio oral, como fuente para la investigación en ciencias sociales y en la historia, no buscan el objetivo concreto de realizar una biografía, aunque de hecho se convierte en una tarea en si misma, la construcción biográfica es transformada en muchos casos, en una herramienta indispensable para diversas investigaciones.

No obstante, varios enfoques la consideran solo un medio o una herramienta, la historia oral, como fuente para la historia se utiliza muy frecuentemente en la historia inmediata, es central en la búsqueda del testimonio subjetivo, se recurre al uso de la entrevista, aunque se ha transformado en una importante metodología para las tareas del historiador, no se limitan a reconstruir biografías.

Al implicar en la entrevista la reconstrucción biográfica se involucran los problemas presentes en la construcción biográfica profesional, por tanto los historiadores nos enfrentamos a los mismos problemas que representa realizar una biografía de profesionales.

¹⁹ L. Edel, 1990, página 19.

Lo que debería obligarnos a reconsiderar los términos de nuestros guías de entrevista así como la relación con nuestros temas de investigación.

Recoger el testimonio oral para la reconstrucción de los procesos históricos del siglo XX o de los acontecimientos más cercanos a nuestras generaciones, lo que se ha dado en llamar “Historia Reciente” se ha vuelto una técnica indispensable en aquellos estudiosos que se ocupan de estos temas, y de estos periodos, (lo que no implica desatender la discusión respecto de la parcialidad de la fuente y la Teoría de la Observación a que debe estar sometida como cualquier otra fuente), pocos historiadores pueden imaginarse hoy día realizar la reconstrucción de los movimientos intelectuales, sociales, armados o políticos emergentes durante el siglo XX, y los que se van desplegando al inicio del presente siglo sin la instrumentación de la entrevista, o la incorporación del testimonio.

La historiografía francesa de los denominados *Annales* ha empujado la discusión con respecto al las motivaciones psicológicas que desencadenan la praxis individual, siguiendo al historicismo decimonónico que también había planteado el problema de la intención de las acciones humanas. Diversos enfoques se han mostrado sensibles a dar respuestas a estos planteamientos, por ello no es extraño que el acercamiento a la experiencia de vida individual siga presente en las formas más innovadoras reconstrucción de la acción de los sujetos en caso individual y en los colectivos ampliados.

La información que se desprende de una entrevista o de la autobiografía es una expresión absolutamente subjetiva, es una manifestación cualitativa del sujeto-individual de la historia, en muchos casos impregnada de un individualismo oficial, expresado en epopeyas individuales que son tan criticables y fuentes de análisis como cualquier otra fuente informativa. Pero en la medida que expresa la condición cualitativa de la persona es sin duda un torrente de información que nos permite refutar verdades asentadas o teorías establecidas, entre diferentes operaciones cognitivas. El testimonio individual expresa la condición del ser “singular” del ser “único” pero en nuestro enfoque el sujeto “singular” sin el “colectivo” social no existe. Por más que en las operaciones y percepciones mercantiles exista; se oferte el culto a la personalidad o al individuo, o el presupuesto del hombre hecho por sí mismo todos ellos son parte de una mitología urbana de las sociedades modernas o posindustriales. .

Las reflexiones arriba expresadas nos llevan a acercarnos a un sujeto singular, a husmear en esta vida ajena, en su vida o autobiografía, en testimonios verbales, que nos permiten acercarnos a una época, con sus proyectos ideológicos y sus aplicaciones concretas, también me convertí en biógrafa involuntaria en la medida que no era posible entender su praxis sin volcarme en la medida que permitían las fuentes en la intimidad de su vida privada, pues como lo señala el mismo Edel cuando propone su tercer principio *biographica*; “La apariencia pública es la máscara tras la que se oculta una mitología privada, el concepto privado de uno mismo que conduce a una vida dada, los sueños privados del yo. En la búsqueda de esta mitología nos valemos de métodos inductivos con tanta audacia como el detective emplea los deductivos...”²⁰

²⁰ L. Edel, *Ibidem*, página 21.

Relativos a este tipo de estudios J. Topolsky ha acuñado el concepto *aproximaciones microsintéticas* señala a propósito de esto “el acercamiento microsintético es una respuesta a una pregunta básica de investigación sobre un elemento aislado que no se puede descomponer o sobre pequeños sistemas sociales. En el primer caso, un estudio se puede centrar en un solo objeto material (pero visible en el asentamiento de un determinado sistema social, ya que, de otro modo, no nos encontraríamos ante un estudio histórico) o en un individuo como miembro de la sociedad.”²¹

En vistas del uso del texto autobiográfico y los elementos ambivalentes es decir la información documental, el texto como fuente de información histórica, y con ello su utilización como ya se ha indicado arriba para la reconstrucción procesos económicos, políticos, militares o culturales, y su otra cara el hecho histórico en sí, en este nivel de la problematización Ana Caballé señala; “Si lo tomamos como hecho histórico en sí la forma de escritura ya es analizable: la puesta en escena del relato, el punto de vista que se adopta, la organización del material biográfico, los silencios, las insistencias, la ironía, la autocompasión, la apertura, el cierre, el modo en que se aborda la expresión del yo íntimo, las crisis vitales, la experiencia del fracaso, el amor, las censuras sociales, las repeticiones... La forma de la escritura se convierte en información, en mensaje analizable, a la hora, por ejemplo, de considerar el grado de fiabilidad de un texto.”²²

DOCUMENTO AUTOBIOGRÁFICO Y FUENTE HISTÓRICA

Es en estos dos sentidos en los que el tratamiento de la autobiografía nos exige, por ello en el ejercicio básico que a continuación sigue se expresan estos dos niveles el del análisis del texto y de la construcción biográfica como parte del acercamiento a los sujetos sociales productores de historia. El caso es el de Ricardo Treviño Valustri.

En el acercamiento que he tenido de su vida he usado dos fuentes básicas una; *Frente al idea., Mis memorias*,²³ texto editado por la Casa del Obrero Mundial (a petición de otro líder obrero, Luis Araiza) y una larga entrevista realizada por Ramón Gil Olivo²⁴. Además se han rastreado múltiples referencias a partir de diversa bibliografía relativa a estudios del movimiento obrero, fuentes hemerográficas, revistas y periódicos, cartas, informes, crónicas del AGN, Ramos Trabajo y Presidentes, del Fideicomiso Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, aunque no he podido acceder a un archivo personal componente indispensable en estos estudios.

La estructura general del texto autobiógrafo sigue un formato tradicional, es sin duda un ejemplo de historia oficial personal, el relato autobiográfico no parece exponer contradic-

²¹ Topolsky, *op. cit.*, página 461.

²² Anna Caballé, *op. cit.*, página 55.

²³ Ricardo Treviño, *Frente al ideal. Mis memorias*. Ediciones de la Casa del Obrero Mundial. México. D. F. 1974.

²⁴ Entrevistas realizadas por Ramón Gil Olivo en dos sesiones una el 5 de diciembre de 1975 y la otra un año después el 10 de septiembre de 1976 como parte del proyecto del Programa Historia Oral del CEHSMO.

ciones ni ideológicas, ni políticas ni vivenciales a lo largo de su vida, es como denomina Ana Caballé una “selección intencional de actuaciones” ya que no es posible relatar toda la vida en este caso frente a este desafío, “ Es pues una opción imposible que obliga a seleccionar del continuum vivido (y recordado: una limitación real) aquellas actuaciones que se consideran más pertinentes o relevantes.”²⁵

En la narración el mejor filtro de lo que debe decirse es precisamente su juicio personal, aunque busca despojarse de las pasiones humanas y subordinar sus afectos personales para contribuir a la mejor orientación del movimiento obrero. Parte de este estilo autobiográfico no parece incorporar las modas del siglo veinte más bien se mantiene en un estilo decimonónico.

La autobiografía no presenta, por tanto, pasajes amorosos, sentimentales ni domésticos de la vida privada del autor, condimentos que están profusamente documentadas en otros modelos autobiográficos y biográficos. Tampoco hallamos en el texto importantes y profundas disertaciones filosóficas de la existencia humana. Menos aún encontramos las intrincadas y fascinantes aventuras de la vida política de un protagonista de la lucha obrera presa de los enfrentamientos con las innumerables facciones. Las mórbidas contradicciones, los lados oscuros y perversos que ávidamente son buscados por aun amplio público consumidor de biografías o autobiografías, tampoco aparecen en el texto.

Como lo expresa J. C. Davis la vida íntima no aparece en este tipo de autobiografía solo de forma excepcional.

Se trata de obras que se vuelcan sobre todo hacia el relato externo de las vicisitudes históricas del tiempo convulso que les tocó vivir a sus autores. La atención hacia las emociones personales o, incluso hacia la propia personalidad fue muy escasa. Una suerte de pudor –que implica una determinada concepción de la identidad personal como prioritariamente pública-- convierte esos textos un cuadro totalizador de la vida nacional, de propósito más histórico que autobiográfico en sentido estricto.²⁶

No obstante, un claro sentido del relato de autor esta contenido en esta obra, primero porque la necesidad de contar la vida viene de la invitación de un prestigiado líder obrero, lo que ya nos esta indicando que por más de haber participado en la vida política al lado de las fuerzas políticas de la época e incluso alejarse socialmente, mantiene una identidad de clase a la que al parecer no renuncia del todo, y segundo porque se expresa claramente la voluntad de dar sentido a una vida, de *trazar unas líneas de fuerza que retrospectivamente doten de coherencia a la propia existencia o al menos a parte de ella*²⁷.

DE LA VIDA DE RICARDO TREVIÑO, ASPECTOS DE SU NARRATIVA VIVENCIAL, Y DESCRIPCIÓN REFERENCIAL

En los primeros cinco apartados de la autobiografía, el autor expone de manera escueta los diferentes procesos formativos de su vida, la estructura narrativa con la que comienza es

²⁵ Anna Caballé, *op. cit.*, página 53.

²⁶ J. C. Davis, *op. cit.*, página 22.

²⁷ Ana Caballé, *op. cit.* página 54.

la misma para todo el texto. Estas experiencias fundamentan su ideología política, su moral privada que recibe en parte de su padre y que se convierte en "moral pública" misma que por la expresión del autor rigen su práctica productiva -en el trabajo asalariado- así como su militancia como anarquista primero y luego como luchador del sindicalismo oficial. Así en esta autobiografía encontramos un dominio absoluto del contenido, nuestro autor no sólo dice lo que quiere decir sino el modo, la forma en que quiere expresarlo, por ello encontramos prudencia, que en gran medida permite al lector otorgarle confianza a lo dicho.

Respecto de la tipología narrativa el autor combina tres formatos de representación narrativa que como se aprecia resultan de una caracterización antinómica.

1ª El uso de la primera persona: En el caso de la narración subjetiva, se explicita en el relato su propia subjetividad, aparece el como personaje incorporado al relato, su historia individual es el eje que articula la narración.

2ª En la parte opuesta, contradictoria a la forma discursiva anterior el autor pretende incorporar una narración objetiva, descripción de acontecimientos. Realiza de manera subordinada referencias a su persona, expone las acciones-acontecimientos en los que participó pero que expresa como exteriores a él mismo, distanciándose de ellos, se convierte en un analista-objetivo.

3ª Realiza una narración realista en donde combina los dos tipos previos, cronista espectador que se despoja del protagonismo y estratégicamente opta por presentar los hechos "tal y como sucedieron".

A lo largo de la obra se combinan también dos formatos textuales: el científico y la crónica histórica.

Como texto científico, primero en tanto presenta un nivel descriptivo, segundo en cuando que pone atención en el análisis de los procesos históricos. El formato tipo crónica histórica lo encontramos al reconocer en el relato las acciones humanas, los acontecimientos y eventos globales de los cuales el autor participa lo ponen en un papel de cronista.

En los apartados que abren el texto y a lo largo de toda la exposición podemos reconocer varios niveles, y ubicar las diferentes combinatorias. La historia de su vida la inserta en un ambiente, en una situación histórica específica, esta relación entre su vida y el contexto histórico va a ser una constante en su texto; juega con estos dos niveles en algunos momentos su vida aparece en un primer plano, en otros la desplaza y la ubica atrás del contexto en el que vive, la situación epocal pasa a primer plano, es ella la que permite explicar implícitamente su propia acción cotidiana, su mentalidad, su posición política sus motivaciones e intenciones personales.

En este sentido la obra no es pura narración de acontecimientos conectados cronológicamente, aunque el discurso está organizado en este estilo, en el texto encontramos pocos elementos de datación que incluso otros autores le van a impugnar, recurre en diferentes momentos del texto a proponer argumentos explicativos, define posturas políticas, busca ana-

lizar los acontecimientos en los que participó, pretende como lo menciona en su intención ser objetivo, salirse de su propia subjetividad, obviamente esto último no lo logra.

El texto autobiográfico de Treviño como ya lo hemos referido, busca cumplir una misión didáctico moralizante, porque pretende servir para la educación de las nuevas generaciones de obreros, pero también al contar algunos pasajes centrales del proceso histórico y de realizar ofrecer importantes pasajes de aquellos años convulsos aparece como crónica de época, sin embargo en el nivel referencial descriptivo no puede conducirnos a señalarlo como un texto científico, o como un trabajo de investigación histórica, no encontramos ni en la presentación de los subtítulos que van dando dirección a la estructura del texto que habría de convertirse en la propuesta de periodicidad de su vida, no identificamos profusamente desglosadas y nítidamente diferenciadas las etapas de su vida, no se aprecian puntos de inflexión entre la vida del niño a la del joven y de la juventud a la vida adulta y entre ésta y la vejez, por mencionar los cortes transcisionales que pudieran ser cultural y fisiológicamente visibles, encontramos expuesta una perturbadora vida lineal, el autor no puede por sí mismo ni señalar ni encontrar paradojas vitales.

En relación con el desarrollo temático, el texto comienza narrando el momento en el que se incorpora por completo al trabajo asalariado y sólo de forma escueta dará referencias más adelante de su primera infancia. Baste para conocer del texto la cita que a continuación se presenta

A principios del año de 1909, llegamos a Laredo Texas, mis padres, mis tres hermanos y yo, procedentes de Monterrey, después de una escala de varios meses en Lampazos, Nuevo León, que mi padre dispuso a fin de reorganizarnos económicamente, para realizar la aventura en busca de una solución más permanente al apremiante problema económico que se abatía en el país desde los primeros años del siglo XX, recrudecidos por los primeros brotes de rebelión armada en distintos lugares del México y, especialmente, en el Norte, donde numerosos grupos actuaban en la sierra y llegaban a la frontera en busca de armamento.

Con este motivo, los Terratenientes, preocupados por su seguridad, se concentraban en las grandes ciudades y los negociantes e industriales se preocupaban por poner a salvo su dinero, en espera de la inminente explosión popular. Ya en Laredo Texas, mi hermano Rafael, herrero y yo carpintero, encontramos trabajo en la construcción de un nuevo puente Internacional iniciado meses antes sobre el Río Bravo, por una compañía norteamericana, para los ferrocarriles nacionales de México. Mi padre, que además de agricultor era zapatero, instaló su taller en la propia casa donde vivíamos, organizada por mi madre, y mi hermana menor ingresó a la escuela; así quedamos instalados en tierra extranjera.

Pocos meses después, mi hermano mayor, con el permiso de mi padre y la bendición de mi madre, cruzo en Río Bravo y se unió a un grupo revolucionario; mi hermano dos años mayor que yo, había cumplido ya los dieciocho; luchó a las órde-

nes del general Villa y varios años después, ya cansado, se incorporó a la familia, cuando yo ya había emprendido el vuelo en busca de la lucha por el ideal.

Volviendo a nuestra vida en Laredo Texas, como es costumbre entre los obreros, un sábado fui a la peluquería y mientras esperaba turno, tome un periódico y su nombre me impresionó: REGENERACION.²⁸

En este sentido el material que expone convierte a la obra en una fuente histórica que deberá pasar por la evaluación crítica y analítica del estudioso. Quien habrá de confrontar los señalamientos que se presentan en el texto y asimismo complementar la visión con otras fuentes. El texto comienza precisamente con su experiencia al incorporarse a la vida productiva iniciada en 1909 cuando emigra con su familia a Estados Unidos. Y la termina cuando, su vida se ha desplazado en general al ámbito de lo privado.

Su formación ideológico-política aparece en la obra como una experiencia fundante en su vida y constituye de alguna manera el hilo conductor a lo largo del texto. Al exponer su contacto con el "ideal anarquista" a través del periódico *Regeneración* con el cual se identifica inmediatamente y que lo acercan también, a los grupos magonistas que proliferaron en esos años por el norte del país y el sur de los Estados Unidos.

Su infancia no es un tema que se extienda al detalle como arriba se expone, sólo aparece la relación con su padre como momento inevitable de la vida familiar. Esta relación está expresada como ya se ha dicho en relación al impacto moral que recibe de él, como menciona: *Con la educación las enseñanzas y el ejemplo de bondad y de ternura de mi padre, se formó mi espíritu dispuesto al servicio de mis prójimos.*²⁹

Un nivel formativo en el que se cruzan dos experiencias *aparentemente contradictorias son*; por un lado su educación escolar jesuita y por otra ya referida su experiencia anarquista. Para R. Treviño la identidad entre el "ideal anarquista" proviene de los seis años de educación primaria cursada en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús en Monterrey que era dirigida por sacerdotes jesuitas.

Los sacerdotes jesuitas no se parecen al cura común de parroquia "regañón, comedor de bizcochos, bebedor de chocolate y aficionado al vino de consagrar" Por el contrario el jesuita para el autor *por lo general es culto, bondadoso, comprensivo y poco dogmático.*³⁰

Las clases de religión en las aulas son sobre todo clases de cristianismo que muestran la vida ejemplar al interior de la escuela y que se proponen convencer a los alumnos de *las ventajas para la tranquilidad y la dicha espiritual, de una conducta del bien y las consecuencias de portarse mal. El infierno y la gloria son para los jesuitas "como algo que llevamos dentro" y no como predica en el sermón el vulgar cura de iglesia "mandato divino" curas que aterrorizan con el infierno y con castigos de la ira de Dios.*³¹

²⁸ Ricardo Treviño, *op. cit.*, página 1.

²⁹ *Ibidem*, p. 5.

³⁰ *Ibidem*, p.3.

³¹ *Ibidem*, página 3.

Respecto de su tradición ideológico-política engarza la educación cristiana jesuita con el anarquismo, de las lecturas de textos que más lo influenciaron resume la influencia de Kropotkine, al respecto de las dos tradiciones expresa:

Con tal formación espiritual que exaltó en mi los valores morales, adquirida en la escuela y en el hogar y con la rebeldía en el corazón, nacida de la explotación y la injusticia, sufridas de niño y durante la adolescencia y juventud, fue muy natural mi inclinación; nació un ideal que, como el comunismo anarquista, proclamaba la igualdad, el amor y la justicia social en una sociedad libre, que tan noble y tan entusiastamente expone Pedro Kropotkine en su maravillosa obra "LA CONQUISTA DEL PAN".³² En las primeras reuniones del grupo magonista, al que yo había ingresado, se preparaba a los miembros y a los asistentes mediante la lectura y el comentario de los libros de autores anarquistas; además de Kropotkine, La propiedad de Proudhon; Obras de Anselmo Lorenzo, de Bakunin; de Enrique Malatesta y Carlos Melato, anarquistas italianos, así como los artículos que sobre el caso concreto de México y sus luchas escribía Ricardo Flores Magón en "Regeneración".³³

Un elemento en el que es necesario detenerse es en la intención didáctico moralizante que está expresada en el texto, debemos señalar que esta actitud valorativa no es no tiene una manufactura de singularidad individualista, más bien por el contrario se ve extenderse en a nivel de colectividad ampliada en textos de muy variado corte temático, desde otras biografías, hasta estudios históricos, y crónicas diversas.

Un apartado interesante y en donde aclara la importancia que para él tiene escribir sus memorias lo expone cuando trata el tema que lo relaciona con su participación en la CROM, en el Partido Laborista y en Grupo Acción, espacios públicos en los que él participaba durante el proceso de reelección de Obregón.

Al cuestionarse respecto de sí había o no apoyado su candidatura de sentirse se ve obligado a "aclarar" su participación ya que constituye un hecho histórico decisivo para el país y para él mismo. Ese periodo de su vida sin duda, lo alejan del discurso anarquista, pero para el nunca va abandonar el ideal, porque su trabajo al interior del Estado en una colaboración a la propia revolución, de hecho en otros de sus manifiestos va apelar precisamente a la defensa de revolución que representaba Calles en contra de diferentes posturas de la época.

HACIA LA RECONSTRUCCIÓN DE BIOGRAFÍA, ESBOZO GENERAL

De la conjunción y valoración de diferentes fuentes podemos esbozar el siguiente cuadro biográfico, Ricardo Treviño Valustri Nació en 1893, como muchos hombres de su generación era joven cuando inició la Revolución mexicana, nació cuando aún no concluía el siglo XIX y su historia personal encarna los rumbos que México iba tomando.

³² *Ibidem*, página 6.

³³ *Ibidem*, página 6.

Algunos de los aspectos que destacan de su biografía personal, se desprenden los siguientes datos fue un de hijo de campesinos con una educación básica pero jesuítica pasó a formar parte del proletariado rural y luego industrial, después de los veinte años se incorporó al magonismo, en Texas Estados Unidos, por lo cual se convirtió en anarquista, y como perseguido político regresó a México a trabajar como obrero de oficio en la industria petrolera allí se incorporó a sociedades de corte anarquistas con gran influencia magonista, como los Hermanos Rojos y a la Casa del Obrero Mundial, en el puerto de Tampico, en su condición de obrero industrial transitó al anarcosindicalismo, como parte el proletariado industrial ilustrado y politizado se convirtió en representante de la clase obrera petrolera en la intensa vida organizativa que se vivió entre 1916 y 1918, asistió al Congreso de Saltillo en donde participó activamente como fundador de la CROM y se convirtió en uno de sus principales pilares e ideólogos.³⁴

A partir de ese año la vida de Treviño va a dar un importante giro, se convertirá en un sindicalista pragmático, aristócrata obrero, defensor de la revolución triunfante, pistolero, abogado de diversas causas, Secretario General de la CROM en diversos periodos, diputado, combatiente anticristero, representante paradigmático del colaboracionismo obrero con el Estado posrevolucionario expresión del charrismo sindical.³⁵ Para Marjorie Ruth Clark Miembro de la IWW, fue presunto colaborador en la muerte de Obregón, obrero desplazado, burócrata, escritor y personaje ejemplar para las nuevas generaciones de la clase obrera mexicana.³⁶

Vivió su juventud cuando la revolución iniciaba y murió a principios de la década de los setenta cuando el Estado posrevolucionario al que estuvo dispuesto a servir fielmente comenzaba a mostrar grandes fisuras. Aunque en su edad madura ya no tiene un papel protagónico en el escenario de la organización obrera oficial, esta fase destaca por la creación de diversas obras políticas de las que se desprenden peculiares análisis interpretativos.

Otras obras que destacan en su producción encontramos:

"La acción mexicana frente a la actual situación" Conferencia sustentada el domingo 13 de febrero de 1927, en el Teatro Esperanza Iris; *"El movimiento obrero de México no es marxista"* de 1937; *"El movimiento obrero de México, sus condiciones actuales, su acción en la posguerra"* de 1944; *"El espionaje comunista y la evolución doctrinaria del movimiento obrero en México"* de 1952. Así como numerosos manifiestos panfletarios y artículos.

EL USO DE LA FUENTE AUTOBIOGRÁFICA, SU AMPLIACIÓN BIOGRÁFICA Y REFERENCIAL A TRAVÉS DEL USO DE LA ENTREVISTA

Las memorias exponen numerosos temas, que no es posible analizar en este espacio, no obstante uno de los más atractivos y que se ha referido arriba es el anarquismo, la expansión

³⁴ Barry Carr, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*, Tomo II. SEP Setenta Número. 257, México, 1976.

³⁵ Fabio Barbosa Cano, *La C.R.O.M. de Luis N. Morones a Antonio J. Hernández*. Ediciones UAP, México, 1980.

³⁶ Marjorie Ruth Clark, *La organización obrera en México*, Era, México, 1984, página 55.

de las ideas anarquistas, a través de la recepción que se da en México, de las transformaciones, su esencia se ve plasmada en la elaboración de proyectos políticos y programáticos, su aplicación específica en la que se expresan sus transformaciones, por medio de las acciones específicas, nos lleva a reconocer las formas de su asimilación y sus aplicaciones concretas en el escenario cambiante de la revolución mexicana. De su periodo de anarquista, resaltan varias experiencias de esta corta pero intensa a época, si bien es cierto esta ideología es recepcionada en grupos de población ilustrada emergente a principios del siglo XX (a través de una lectura directa como en el caso de Treviño o por medio de la recepción verbal producto del análisis e interpretación del voceador, o militante).

Su destino político tuvo que enfrentar multiplicidad de afrentas y condiciones intelectuales locales adversas, como lo fue la persecución consuetudinaria de sus principales difusores como fueron los hermanos Magón y el grupo que publicaba *Regeneración* y periódicos similares, de tal forma los teóricos del liberalismo radical convertidos al anarquismo si bien no aniquilados fueron drásticamente reducidos antes del inicio de la revolución mexicana, mientras que los liberales moderados como entre los que destacaban Madero y sus seguidores que asumieron la conducción de la revolución electoral contra el liberalismo doctrinario que conducía y mantenía en el poder al general Porfirio Díaz.

En lo que se refiere a su aplicación en la organización obrera su plan de acción tal y como lo venían reflexionando diferentes núcleos de trabajadores se enfrenta a un movimiento social mucho más amplio que lo subsume, y controla, por lo menos este es el caso concreto como aparece en Ricardo Treviño.

En lo relativo a la aplicación en la organización del proletariado industrial aunque no es la única vía el caso de Treviño nos permite ilustrar cómo el anarquismo como ideario también es subsumido a un movimiento social ampliado. Por un lado de los cuadros anarquistas de la Casa del Obrero Mundial se formarán los Batallones Rojos infantería carrancista que servirá para combatir los ejércitos de Villa y Zapata. Ésta frágil aunque incipiente alianza entre el proyecto revolucionario victorioso y ciertos sectores de la clase obrera se materializa en 1918 en la fundación de la primera Central Obrera a nivel nacional, en donde confluyen los primeros grupos, asociaciones o sindicatos obreros de diversos rincones del país. Central que servirá para apuntalar el poder del Estado Nacional posrevolucionario que ganará prebendas para determinados núcleos de trabajadores pero que quedará bajo control directo de los primeros presidentes posrevolucionarios.

Ahora bien cómo la vida de Treviño nos permite plantear estas aseveraciones. Diferentes datos biográficos nos permiten conocer este ambiente prerrevolucionario en donde el proyecto anarquista se expande y gana diversos adeptos entre sus filas. Ya que uno de los bastiones del anarquismo magonista se encuentra a principios de siglo propagándose desde el sur de Estados Unidos, cubre regiones tanto norte del país como del sur de Estados Unidos, la familia Treviño Valustri ha iniciado una emigrado de la vida campesina y artesanal en Nuevo León hacia Estados Unidos en donde se incorporan a diversos trabajos asalariados, en Laredo se conecta con los grupos anarquistas y en San Antonio Texas se vuelve miembro permanente de un grupo anarquista.

De una entrevista se puede ampliar el tema de la difusión del anarquismo magonista como lo desarrolla con más detalles a continuación:

“La formación de grupos, estudiar las tesis, los problemas, analizarlos, nosotros leíamos los libros, analizábamos y discutíamos los libros, los artículos de Ricardo Flores Magón, de otros anarquistas, de la literatura que nos venía especialmente de España donde había una editorial que publicaba toda esa literatura, debe haber sido como unos... lo que yo conocí debe haber sido 60 u 80 títulos, distintos sobre todos los temas, desde la moral anarquista, no recuerdo el autor, se llama... la obra se llama “La Moral Anarquista” que plantea esos problemas de tipo moral dentro (del) éste régimen —este— producción y distribución, y esa vida, de otros títulos que tratan sobre problemas económicos, toda esa literatura se discutía, se comentaba. Los integrantes de los grupos, nos penetrábamos del ideal, y se designaba un tema para cada uno, lo estudiaba bien, lo documentaba y hacíamos la propaganda en las plazas públicas, en San Antonio, nuestro grupo iba a la plaza, una plaza llamada Plaza del Zacate, nos parábamos en una cajón luego en un carrito exprés que le jalábamos con bestias, andábamos ahí y echábamos nuestros discursos eran siempre bonitos, floridos, porque éramos gente --de—este... idealistas, espirituales, congregaban mucha gente, pero eso debe haber sido en 1912-13, ya estaba Carranza en el gobierno, entonces nos... este, la policía nos comenzó a controlar pero así nos dejaron otros meses, después hacíamos colectas entre la gente, para los gastos que se hacían nos daban dinero, ya podíamos rentar un local cerrado, invitábamos a la gente a asistir, había bastante gente, se llenaba el local, porque era bonito, interesante, no creo que la gente haya asimilado mucho las ideas, pero se hablaba de libertad, algunas compañeras hablaban del amor libre, de la mujer, todas esas cosas le interesaban a la gente, había dos o tres mujeres, muchachas jóvenes; una señora que planteaba esos problemas desde el punto de vista moral...”³⁷

En esta cita no se completa la discusión de las ideas, el programa político y de acción, nos describe a detalle tanto la preocupación por la lectura de los textos anarquistas como su proceso de divulgación y discusión en el contexto de la lucha revolucionaria,

Aunque no se agotan ni los temas a desarrollar ni las reflexiones que nos permite el texto, ni la entrevista, en este cierre necesario podemos entre muchos de los señalamientos sólo mencionar un acercamiento a la concepción anarcosindicalista en la autobiografía de Ricardo Treviño, en este uso que hacemos una aproximación a la dinámica tanto de la clase obrera como de la historia política del periodo, el texto impreso resulta un documento que expone toda una época. Mientras que la opción del estudio biográfico como género historiográfico es metodológicamente trabaja desde la perspectiva de la historia social, en la medida que cubre un perfil social conectado a numerosas redes que a lo largo de su vida teje junto a otros,

³⁷ Entrevista realizada a Ricardo Treviño por Ramón Gil.

por ello resulta un personaje paradigmático, en la medida que concentra una serie de experiencias representativas de un periodo de la historia de México.

BIBLIOGRAFIA

- BARBOSA CANO, FAVIO E., *La C.R.O.M de Luis N. Morones a Antonio J. Hernández*, Editorial Universidad Autónoma de Puebla. México. 1980. 481.
- BARTRA, ARMANDO (prólogo, selección y notas), *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la Revolución Mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*. 5ª reimpresión, Editorial Era, Colección Problemas de México, México, 1991, 437 p.
- CARR, BARRY, *El movimiento obrero y la política en México 1910-1929*, II. SEP SETENTAS Núm. 257. 1ª Edición, México, 1976, 205 p.
- CLARK, MARJORIE RUTH, *La organización obrera en México*, Editorial Era, Traducción Isabel Vericat. 3ª Reimpresión, México, 1984, 244 p.
- DAVIS, J. C. BURDIEL, ISABEL (Eds.), *El otro, el mismo. Biografía y autobiografía en Europa (siglos XVII-XX)*, Ed. PUV, España, 2005.
- EDEL, LEON, *Vidas ajenas*. Principia Biographica. Ed. FCE. Traducción de Evangelina Nuño de la Selva, 1ª Edición México, 1990, 213 p.
- GUADARRAMA, ROCIO, *Los sindicatos y la política en México: la C.R.O.M 1918-1928*, Editorial Era, México, 1985, 239 p.
- GUREVICH. *Los orígenes del individualismo europeo*. Ed. Crítica. España. 1997.
- HART, JOHN M., *El anarquismo y la clase obrera mexicana 1860-1931*. Siglo XXI Editores. 2ª Edición en español. México, 1984. 244 p.
- HERNANDEZ PADILLA, SALVADOR, *El magonismo: Historia de una pasión libertaria. 1900-1922*, Editorial Era, México, 1984, 255 p.
- ~~~~~ *Historia y crónicas de la clase obrera en México*, Editada por ENAH-INAH. 1ª Edición, México, 1981, 189 p.
- MOMIGLIANO, ARNALDO, *Génesis y desarrollo de la biografía en Grecia*, Ed. FCE, México, 1986, 128 p.
- KRAYE, JILL, *Introducción al humanismo renacentista*, Ed. Cambridge. España. 1998, 372 p.
- TOPOLSKY, JERSY, *Metodología de la historia*, Ed. Cátedra, 3ª edición. Madrid, 461 p.
- TREVIÑO, RICARDO, *La acción mexicana frente a la actual situación*, Conferencia sustentada el domingo 13 de febrero de 1927, en el Teatro Esperanza Iris.
- ~~~~~ *El movimiento obrero de México no es marxista*, Editado por el Sindicato de Obreros y Artesanos progresistas de Santa Rosa, Ciudad Mendoza, Veracruz, 1937.

~~~~~ *El movimiento obrero de México, sus condiciones actuales, su acción en la postguerra*, Editada en Monterrey, N. L., 1944.

~~~~~ *El espionaje comunista y la evolución doctrinaria del movimiento obrero en México*, México, 1952.

~~~~~ *Frente al ideal. Mis memorias*, Editada por la Casa del Obrero Mundial, México, 1974.

URBAN SANCHEZ, CECILIA ROSARIO, *Región, Trabajo y Cultura: La Experiencia de los Petroleros del Golfo (1904.1935)*, Tesis de Licenciatura. ENAH, México, 1994, 214 p.

VARIOS AUTORES, *Arte de la biografía*, Conacult-Océano, México 1999, 424 p.

## HISTORIA ORAL

Entrevista al Señor Ricardo Treviño Valustri. Realizada por Ramón Gil Olivo, el cinco de diciembre de 1975, en Acapulco, Guerrero. Transcripción en 78 cuartillas por el Programa Historia Oral CEHSMO.

Entrevista al Señor Ricardo Treviño Valustri, Realizada por Ramón Gil Olivo, el diez de septiembre de 1976. Transcripción en 70 cuartillas por el Programa Historia Oral CEHSMO.

- La autodefinición (cuando comienza su vida, cuando termina para dar pie a las memorias) en el contexto de una memoria oficial de sí mismo.
- Los momentos de transformación y/o ruptura en el contexto de una autocomprensión organizada a partir de la coherencia: el ideal y su relación de práctica como una unidad.
- Desde su auto comprensión cuál es el papel que se adjudica en la historia del movimiento obrero y las contradicciones que puedan surgir del texto o de la necesidad de abrirse a otros textos para entender esta representación y su actuación política.

